



en casa

Gatos en



Nuestros queridos felinos tienen todo el derecho a disfrutar de nuestros períodos vacacionales, pero la pregunta es ¿Qué es lo mejor para ellos? ¿Acompañarnos? ¿Quedarse en casa?

La respuesta, en principio, depende completamente del grado de socialización, la costumbre o los hábitos que haya tenido el animal desde su más tierna infancia. Si desde pequeño ha sido un gato viajero o, aunque entrara con cierta edad a nuestro hogar, acepta de buen grado los desplazamientos y los cambios de residencia, la respuesta es evidente: ¡Que nos acompañe! Si, por el contrario, el animal no admite los viajes, los cambios, debemos plantearnos que se quede en casa bajo la supervisión de algún amigo o familiar.

En caso de querer que nuestro nos acompañe en nuestros desplazamientos vacacionales, pese a esta resistencia, podremos



vacaciones

conseguirlo con paciencia, de forma positiva, ayudándonos de dietas específicas como el "Calm" y de feromonas de entorno aplicadas directamente en el trasportín. Este alimento es exclusivo de clínicas veterinarias, por lo que el veterinario será quien informe al respecto; también él proporcionará las feromonas, que serán rociadas en el trasportín, y éste, a su vez, será colocado en una zona tranquila de la casa y sin puerta, al menos dos meses antes de las vacaciones.

Cuando el animal utilice el trasportín como lugar de protección y descanso, podremos poner la puerta y darle un paseo por casa.

“ En el caso de los gatos, han de viajar dentro de su trasportín y éste debe estar colocado tras el asiento del copiloto, en el suelo. ”

Si vemos que lo acepta de buen grado, el resto de días ampliaremos el paseo a la calle, durante más tiempo. Y, finalmente, como colofón, introduciremos el trasportín en el coche para pequeños desplazamientos, empezando, por ejemplo, por desahumar y volver a aparcarse el coche.

Una vez conseguido el desplazamiento del animal de forma positiva, pensemos que en la casa a la que llegaremos deberá tener "sus cosas". Pondremos un dispensador de feromonas (lo ideal es que estuviera puesto unos días antes de nuestra llegada) e incluiremos como elementos de protección y tranquilidad por la casa

algo tan sencillo como cajas de cartón con puertas, llenas de bolas de papel periódico. Si rematamos estos "bunkers" con un rociado con spray de feromonas, mejor que mejor.

Como podemos comprobar, debemos pensar qué es lo mejor para nuestro gato en las vacaciones, y no, como en demasiadas ocasiones sucede, lo que nos apetece a nosotros.

La mayoría de los desplazamientos que se realizan con mascota dentro de España por motivos vacacionales suelen efectuarse en un vehículo propio: en el coche. Esta posibilidad no entraña ningún tipo de re-

quisito por parte de la "empresa propietaria" del medio de locomoción, pero sí existen unas normas a cumplir por parte de la DGT (Dirección General de Tráfico). Se puede viajar con animales de compañía, pero deben estar debidamente separados del resto de los pasajeros, sin que exista la más mínima posibilidad de que causen molestias a los ocupantes de "dos patas", principalmente al que conduce.

En el caso de los gatos, han de viajar dentro de su trasportín y éste debe estar colocado tras el asiento del copiloto, en el suelo.

Hasta aquí hemos explicado la valoración de si debe o no venir con nosotros por su

"gatonalidad" en viajes y cambios de ubicación, así como la manera de transformar su posible rechazo a los desplazamientos y cómo transportarle.

Pero ¿cómo debemos actuar si el felino se queda en casa? Tengamos presentes los siguientes puntos:

- Nos aseguraremos de que alguien de absoluta confianza supervisa su alimentación y su estado general, y limpia la bandeja, al menos cada dos días.
- Conseguiremos comederos y bebederos dispensadores que facilitan la alimentación en estos períodos de ausencia de los humanos. Es importante colocar varios bebederos en diferentes puntos de la casa, ya que sin comida se puede quedar, pero no sin agua.
- Si dispone de alimento y supervisión, el gato disfrutará plenamente; no pensemos que a nuestra vuelta "se vengará" de nosotros con extraños comportamientos. ■

